



Conferencia anti-OTAN en Washington Julio 2024

Informe introductorio de Sevim Dagdelen (Extractos)
Diputada del Bundestag desde 2005 en Renania del Norte-Westfalia.

**«La OTAN no es una comunidad de democracias
ni una organización de defensa de la democracia»**

Presentamos aquí extractos del informe introductorio de Sevim Dagdelen, diputada del Bundestag desde 2005, en Renania del Norte-Westfalia, a la conferencia del 6 de julio en Washington «¡NO a la OTAN, Sí a la paz!». Sevim Dagdelen es también miembro de la Comisión de Asuntos Exteriores y durante muchos años ha sido miembro de la Asamblea Parlamentaria de la OTAN, en cuyo seno los diputados de los países miembros de la Alianza debaten sobre seguridad y política de defensa.

«En 1999, la OTAN dirigió una guerra de agresión, en violación del derecho internacional, contra la República Federal de Yugoslavia. Los crímenes de guerra de la OTAN incluyen el bombardeo de una emisora de televisión en Belgrado y un bombardeo supuestamente accidental de la embajada de China que mató a tres periodistas chinos.

En 2011, la OTAN atacó Libia abusando de una resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para librar una guerra de cambio de régimen, uno de cuyos resultados fue poner parte del país bajo dominio de los islamistas. Libia en su conjunto quedó sumida en un estado de espantosa miseria, e incluso vio el regreso de la esclavitud.

En Afganistán, la OTAN libró desde 2003 una guerra lejos de los territorios de la Alianza, para finalmente devolver veinte años después el poder a los talibanes, cuyo derrocamiento fue el objetivo declarado de la invasión. Esta guerra de veinte años en Afganistán ha estado marcada por innumerables crímenes de guerra - como el ataque aéreo estadounidense en octubre de 2015 a un hospital de Médicos sin Fronteras en Kunduz- que, huelga decir, han quedado impunes.

La Universidad Brown estima que ha habido 4,5 millones de muertos como resultado de las guerras de Estados Unidos en Oriente Medio en los últimos veinte años - guerras, como la de Iraq basadas en mentiras y que no fueron nada más que

flagrantes violaciones del derecho internacional.

La imagen que la OTAN tiene de sí misma, la de una comunidad de defensa respetuosa del derecho internacional, simplemente no corresponde a la realidad. Más bien sacamos la conclusión contraria.

Hasta 1974, Portugal, miembro de la OTAN, estaba dirigido por una dictadura fascista que libró sangrientas guerras coloniales en Angola y Mozambique. Los que resistían eran conducidos a campos de concentración como el de Tarrafal, en Cabo Verde, donde muchos angoleños y guineanos fueron torturados hasta la muerte.

Como el Portugal fascista, Grecia y Turquía se convirtieron en miembros de la OTAN tras sus respectivos golpes de Estado militares.

Acuerdos bilaterales de seguridad, como los establecidos con la España franquista, se cierran ahora con Arabia Saudí y Qatar, aunque sabemos sin sombra de duda que esos estados son abiertamente antidemocráticos. Está claro que el único criterio válido para tratar con la Alianza es la ventaja geopolítica. La OTAN no es una comunidad de democracias ni una organización para la defensa de la democracia.

Una política de rearme y suministro de armas cómplice de los crímenes de Netanyahu

Están previstas tres reuniones específicas de la OTAN en la cumbre de esta semana. La primera es una sesión de trabajo

dedicada a acelerar el rearme de la Alianza. El Consejo OTAN-Ucrania es lo siguiente en el orden del día. En él se debatirá cómo las transferencias financieras y compromisos de la OTAN a favor de Ucrania pueden incrementarse, con un aumento de los suministros de armas y el eventual ingreso de Ucrania en la OTAN. En tercer lugar, habrá una sesión con los socios de Asia-Pacífico (Australia, Japón, Nueva Zelanda y Corea del Sur) y una reunión con los dirigentes de la Unión Europea.

Con su apoyo incondicional al gobierno de extrema derecha de Benjamín Netanyahu, la OTAN está perdiendo toda legitimidad moral en el sur, porque es considerada cómplice de los crímenes de guerra israelíes.

El apoyo de la opinión pública a una OTAN implicada en la escalada y expansión se está desmoronando en Occidente. En Alemania, el 55% de la población rechaza la adhesión de Ucrania a la OTAN. La mayoría se opone al suministro de armas a Ucrania y quiere un alto el fuego inmediato. En Estados Unidos, la ayuda financiera a Ucrania, que hasta la fecha asciende a 200 000 millones de dólares, se ha vuelto extremadamente impopular.

Lo que necesitamos ahora es un cese inmediato de los envíos de armas a Ucrania y, finalmente, un alto el fuego en ese país. Un primer paso sería dejar permitir que nos tome por imbéciles una alianza militar que financia su estrategia agresiva mediante una guerra social emprendida por sus gobiernos constituyentes contra sus propios pueblos».

«La era preguerra ha comenzado»

Bruno Ricque

Bruno Ricque, miembro del POI (Francia), sindicalista, Francia

Los días 9 y 10 de julio, los Jefes de Estado de los treinta y dos países de la OTAN se reúnen en torno a Biden en Washington,

para una cumbre que coincide con el 75 aniversario de la creación de la Alianza transatlántica.

Frente a ello, los días 6 y 7 de julio, las organizaciones antiguerra, organizaciones pacifistas estadounidenses y europeas celebraron una conferencia anti-OTAN en Washington, que culminó con una marcha contra la guerra, para combatir el genocidio en Gaza, por las calles de Washington hasta la Casa Blanca.

La OTAN se prepara actualmente para aumentar la ayuda militar a Ucrania, pero también la escalada militar contra China.

El titular del diario Le Monde del 7 de julio decía: «La era preguerra ha comenzado». Seguía un largo reportaje sobre el despliegue de la OTAN y del Ejército estadounidense en Europa. Decenas de bases militares se están instalando y creciendo por toda la parte oriental de Europa.

El diario cita, por ejemplo, la base de Rudninkai en Lituania, de 25 000 ha, que costará 9 000 millones de euros para llevar allí 5 000 soldados alemanes. 9 000 millones que se detraerán de la financiación de escuelas y sistemas sanitarios en todos los países. Esta es la cuestión que hace que esta cumbre bélica

de la OTAN sea una cumbre de crisis: ¿quién debe pagar para preparar la guerra? ¿Cómo podemos prepararnos para la posible elección de Trump, que exige que la mayor parte del esfuerzo financiero para el despliegue militar en Europa corra a cargo de los países europeos y, en mucha menor medida, de Estados Unidos?

La OTAN toma la delantera nombrando a un político holandés, Mark Rutte, para dirigirla, porque este aprueba que se transfiera el grueso del esfuerzo bélico a los países de Europa.

Pero los pueblos no quieren la guerra, no quieren pagar por esfuerzos bélicos, ni quieren la masacre de sus poblaciones en Gaza, Ucrania y otros lugares.

Sunak (Reino Unido), Scholz (Alemania) y Macron (Francia) llevan meses actuando a favor de la escalada bélica y del genocidio en Gaza. Han sido derrotados. Scholz acaba de sufrir la mayor derrota electoral jamás conocida por su partido, el 9 de junio, en las elecciones europeas, Sunak acaba de ser destituido del gobierno tras su derrota electoral el 4 de julio, mientras que Macron multiplicado, en el espacio de un mes, toda una serie de derrotas electorales.

Entrevista con Nathan Gibbs

**Organizador del Comité Internacional de los Socialistas Demócratas de América (DSA)
Copresidente del subcomité antibelicista de la sección de Nueva York
Washington, 7 de julio**



¿Cómo ha contribuido DSA a la movilización de los estudiantes en defensa de Palestina?

Hicimos una contribución importante, pero yo no diría que desempeñamos un papel de liderazgo. Fue un movimiento estudiantil de

masas, dirigido por organizaciones palestinas como Estudiantes por la Justicia en Palestina. Sin embargo, nuestras secciones juveniles del DSA eran muy activas en varios campus. Y nuestras secciones locales, como la mía en Nueva York, hicieron una importante contribución en términos de apoyo material. En varias ocasiones, en la Universidad de Nueva York, en la City University of Nueva York y en Columbia, estos campamentos fueron asaltados por la policía y cientos de estudiantes fueron detenidos violentamente. Sus pertenencias fueron confiscadas.

Siempre que esto ocurría, estábamos allí para apoyar a los estudiantes detenidos, para que cuando salieran de la cárcel supieran que no estaban solos. Estábamos allí para darles de comer e informarles. Ayudamos a coordinar la representación legal en algunos casos. Y, quizá lo más importante, ayudamos a proporcionar materiales para que los campamentos sigan funcionando. En Colombia, la policía llevó a cabo varias redadas. Cada vez, ayudamos a restablecer el campamento inmediatamente, el mismo día. Obviamente, esto requiere mucho material y planificación. Por ejemplo, mi amigo Amir y yo fuimos a Costco, unos grandes almacenes estadounidenses. Compramos tiendas y sacos de dormir y los llevamos, en este caso, al campamento de la Universidad de Nueva York. Algunos de nuestros compañeros también hicieron un trabajo notable, realizando numerosos pequeños reportajes y ayudando a coordinarse con otras organizaciones. Yo diría que hicimos una contribución importante, pero en absoluto nos pusimos a la cabeza de las operaciones, fueron las organizaciones palestinas y las organizaciones estudiantiles palestinas las que lo hicieron.

¿Ha sido sancionado algún estudiante por la administración universitaria?

Sí, algunos fueron detenidos por el Estado, cosa que el campus permitió que ocurriera. Dejaron entrar a los policías en el campus. No sé si sabe que se disparó dentro de uno de los edificios. También utilizaron munición explosiva, la llamada «munición antidisturbios». Fue una experiencia angustiosa para algunos. Varios estudiantes fueron expulsados de la universidad por sus actividades. Creo que fueron sobre todo estudiantes de Barnard los expulsados, entre ellos algunos que fueron víctimas de un ataque con armas químicas por parte de exsoldados del ejército israelí en el campus. A estos soldados se les prohibió técnicamente la entrada al campus, pero posteriormente

fueron vistos en él y, por lo que yo sé, no han sufrido ninguna otra consecuencia por parte de la administración. Mientras que los estudiantes que fueron víctimas de este ataque con armas químicas, en algunos casos, fueron expulsados por sus actividades. El arma química, por cierto, se llama *skunk**. La utilizan las fuerzas armadas israelíes

contra los palestinos, y ahora la utilizan antiguos soldados israelíes contra los estadounidenses que protestan y apoyan a los palestinos en el campus de la Universidad de Columbia. Algunos estudiantes se enfrentan a represalias por organizarse. Varios estudiantes que participaron en protestas en los campus de la Universidad de Columbia y de CUNY han sido acusados de delitos graves. Hasta ahora se han retirado los cargos contra los estudiantes de Columbia. Sin embargo, aún no se han retirado los cargos por delitos graves contra los estudiantes de CUNY. Esta diferencia de trato se debe a la clase social de los estudiantes que asisten a estas universidades: los estudiantes de CUNY suelen proceder de entornos más populares que los de Columbia. Me gustaría subrayar que esto no ha tenido un efecto disuasorio, que yo sepa todos los que han sufrido consecuencias por su militancia no han sido disuadidos, sino que se han enardecido más. Creo que todos los que hemos participado en este movimiento continuaremos nuestra actividad con energía. La situación es muy alentadora en este sentido. No podrán detenernos.

* Literalmente mofeta. Es una solución rociada por cañones de agua, con un olor extremadamente nauseabundo, comparable al de los cadáveres de animales en descomposición.

Entrevista con Ann Wright

Coorganizó de la conferencia «No a la OTAN, sí a la paz» (Washington, 6 de julio)
Concentración celebrada frente a la Casa Blanca (7 de julio)
Washington, 6 de julio



¿Podría presentarse?

Me llamo Ann Wright. Soy coronel retirada del Ejército estadounidense. Pasé 29 años en el Ejército. También fui diplomática. Formé parte del cuerpo diplomático estadounidense durante 16 años y serví en las embajadas de Estados Unidos en Nicaragua, Granada, Somalia, Uzbekistán, Kirguistán, Sierra Leona y Micronesia. Ayudé a reabrir la embajada en Afganistán en 2001. Estaba en Mongolia cuando dimití del gobierno en 2003. Consideraba que la guerra de Bush contra Iraq era ilegal e inmoral y, aunque llevaba 35 años al servicio del gobierno, durante los cuales el gobierno estadounidense había hecho muchas otras cosas inmorales e ilegales, decidí dimitir. Tres diplomáticos estadounidenses dimitimos a causa de la guerra de Iraq.

¿Y milita desde entonces por la paz?

Sí. Desde entonces he trabajado con todo tipo de organizaciones, como Veterans for Peace, World Beyond War, Codepink Women for Peace y Peace Action.

¿Cómo ve el próximo paso para intentar detener la espiral de la marcha hacia la guerra?

La marcha hacia la guerra parece haberse iniciado. Lo que estamos haciendo aquí para intentar alertar a los ciudadanos de los peligros de la OTAN forma parte de nuestro intento de conseguir que los ciudadanos de Estados Unidos y de todo el mundo digan a sus Gobiernos: no queremos la guerra y no

queremos que se dé más dinero a nuestros Ejércitos que se preparan para la guerra. Queremos que el dinero se utilice para satisfacer las necesidades de la población, no para matarla. La educación es muy, muy importante. Las manifestaciones en la calle también son muy importantes. Organizaremos manifestaciones mientras estén aquí los jefes de Estado y de Gobierno de la OTAN. Estaremos frente al Centro de Convenciones de Washington, donde se encontrarán los jefes de los países de la OTAN. Y hacemos un llamamiento a los ciudadanos de todos los países de la OTAN para que se manifiesten al mismo tiempo.

¿Se unirán a la manifestación algunos sindicatos, o está organizada únicamente por el movimiento pacifista?

Está organizada principalmente por el movimiento pacifista, pero pedimos a todo tipo de organizaciones que se unan. Organizamos manifestaciones desde la comunidad pacifista, pero animamos a todos los sectores de la sociedad a que lo hagan. Aquí, en Estados Unidos, pocos sindicatos se han unido a nosotros. Algunos estibadores de Oakland se negaron a descargar barcos procedentes de Israel. Pero los principales sindicatos no se han mostrado activos en este ámbito, lo cual es terrible porque los necesitamos. Los trabajadores del automóvil han hecho algunas declaraciones positivas sobre el cese del genocidio en Gaza. Pero en cuanto a venir a marchar con nosotros y estar en las calles, no hemos visto nada de eso.

Lo que has dicho sobre los trabajadores portuarios de Oakland es interesante, porque en Europa nos hemos reunido varias veces con los trabajadores portuarios y estibadores de Génova, Italia. Han estado

bloqueando el envío y tránsito de armas y organizando grandes manifestaciones contra la guerra.

Supongo que ellos ya conocen a los trabajadores portuarios de Oakland, porque

son muy poco numerosos para haber emprendido acciones tan enérgicas. Pero nos gustaría ayudarles a establecer esa conexión.

Entrevista con Medea Benjamin

Cofundadora de la organización estadounidense CODEPINK

Washington 7 de julio



Medea Benjamin es cofundadora de la organización estadounidense CODEPINK. El *New Yorkt Newsday* la ha descrito «una de las luchadoras por los derechos humanos más comprometidas y eficaces de Estados Unidos», y *Los Angeles Times* como «una de las dirigentes más destacadas del movimiento pacifista». Fue una de las 1 000 mujeres ejemplares de 140 países nominadas para recibir el Premio Nobel de la Paz en nombre de los millones de mujeres que realizan una labor esencial por la paz en el mundo.

¿Qué hace Codepink?

Estamos presionando a nuestro Gobierno, especialmente a los miembros del Congreso, para que llamen a un alto el fuego y un embargo de armas destinadas a Israel. Vamos al Congreso todos los días. Es interesante que la gente corriente pueda ir al Congreso en Estados Unidos. Basta con entrar en los edificios e ir a sus despachos. Yo diría que tenemos un acceso extraordinario, pero no una influencia extraordinaria, porque la influencia procede de los grandes grupos financieros. Vamos allí todos los días para estar presentes, para interrogarles, para

mostrar en las redes sociales lo desalmados que son algunos de ellos, para demostrar que apoyan la matanza de todos los palestinos y que les importa un bledo. Creo que esto ha abierto los ojos a mucha gente en Estados Unidos y en todo el mundo sobre quiénes son realmente estos miembros del Congreso que se supone que nos representan, pero que en realidad representan a grupos de presión como el AIPAC¹ y la industria armamentística.

¿Han conseguido algún resultado?

Hemos conseguido cambiar las posturas de algunos miembros del Congreso, sobre todo cuando trabajamos con sus electores locales, porque aunque están en deuda con los grandes intereses financieros, también se preocupan por su reputación y sus electores. Así que, trabajando con grupos locales y a nivel nacional, hemos conseguido forzar a algunos de estos congresistas a pronunciarse a favor de un alto el fuego y a adoptar mejores posturas en otros textos legales relativos a Israel.

¿Cuentan con el apoyo de Rashida Tlaib en el Congreso, que se ha implicado en el apoyo al pueblo palestino contra el genocidio?

Sí, estamos trabajando estrechamente con Rashida Tlaib y su oficina, así como con otros miembros del Congreso. Dos semanas después del 7 de octubre, 18 miembros del

¹ Lobby sionista en Estados Unidos

Congreso firmaron una resolución pidiendo un alto el fuego. Estos 18 miembros se han mostrado muy firmes en esta cuestión. Desde entonces, un centenar de congresistas reclaman el alto el fuego. Es cierto que la situación ha mejorado, pero aún no está a la altura de nuestras esperanzas.

Netanyahu ha sido invitado a dirigirse al Congreso, ¿no es así?

Sí, nos horroriza que los dirigentes de los partidos Demócrata y Republicano hayan invitado a Netanyahu a dirigirse a una sesión conjunta del Congreso. Es simplemente espantoso que este tipo, contra el que el

fiscal general de la Corte Penal Internacional quiere que se emitan órdenes de arresto por crímenes de guerra, haya sido invitado a hablar aquí. Será la primera vez que alguien se dirija cuatro veces al Congreso. Esto no tiene precedentes. Habrá manifestaciones masivas aquí en Washington.

¿Cuándo sucederá?

El 24 de julio, y muchos miembros del Congreso protestarán de un modo u otro, ya sea no acudiendo, boicoteando la visita o entrando y saliendo. Pero ya tenemos el compromiso de decenas de congresistas de que protestarán contra su visita.

Entrevista con Joshua Shurley Vicepresidente nacional de Veterans for Peace Washington, 7 de julio



¿Por qué Veterans for Peace se opone a la OTAN?

Veterans for Peace es una organización de veteranos del Ejército norteamericano con secciones en todo Estados Unidos y el mundo. Formamos parte del imperio estadounidense, participamos en sus guerras, sus ocupaciones y sus intervenciones, y muchos de nosotros nos dimos cuenta, en un momento u otro, de que nos habíamos equivocado al ver que el imperio era un monstruo.

Muchos de nosotros éramos jóvenes idealistas. Nos creímos la mentira de que queríamos hacer del mundo un lugar más seguro. Todos nosotros nos dimos cuenta de que aquello en lo que participábamos era exactamente lo contrario.

Hoy estamos aquí, en actos como este, para decir no a la OTAN y mantener el juramento

que hicimos hace mucho tiempo de ser una fuerza del bien.

¿Qué opina de la actitud del Gobierno estadounidense ante la guerra en Ucrania?

Es una locura. Esta gente ha perdido la cabeza. Nos están llevando al borde de la catástrofe. La situación ya es peligrosa, y nos están empujando cada vez más cerca del borde del precipicio. Y es francamente aterrador. Estamos a dos pasos de la aniquilación nuclear, aunque sería muy sencillo evitarla. Sabotear las negociaciones e inyectar armas en un conflicto como este es imprudente e irresponsable. «Imprudente e irresponsable» son incluso palabras muy suaves para describir lo que están haciendo.

Usted ha dicho que los jóvenes se alistaban en el Ejército con ideas idealistas y luego se vuelven contra la guerra. ¿Está muy extendido este movimiento en el Ejército?

Por desgracia, no está tan extendido como debería. Cuando los estadounidenses entraron en guerra en Vietnam, este

movimiento era muy popular. Era el servicio militar obligatorio, los jóvenes eran reclutados a la fuerza para la guerra contra Vietnam. Era una gran parte del movimiento contra la guerra, y provenía del Ejército. Con los años, las cosas han cambiado. Han pasado a un Ejército compuesto totalmente por supuestos voluntarios. Reclutan a niños de familias pobres, niños que no tienen acceso a la sanidad, la educación, etcétera. Y los atraen así al Ejército. Yo fui uno de ellos. Las cosas que la sociedad debería darte, solo te las dan si estás dispuesto a unirse al Ejército. Eso es un error.

Pero lo que he observado, sobre todo desde el 7 de octubre, es que los jóvenes ya no se dejan engañar. Las cifras de reclutamiento están cayendo en picado. Eso me anima mucho. Siempre ha habido una minoría muy fragorosa de jóvenes que se interesan por estos temas. Pero ahora la proporción está aumentando.

¿Se debe también al fracaso total de las operaciones militares en Afganistán e Irak?

Creo que eso es cierto. Si nos fijamos en la situación desde el final de la Guerra Fría, casi todo lo que han emprendido el Ejército estadounidense e instituciones como la OTAN ha acabado en fracaso. Si nos fijamos

en los objetivos políticos que pretendemos alcanzar, nunca los logramos. Causamos muerte, destrucción, caos e inestabilidad, pero unas pocas personas ganan mucho dinero. Después de un tiempo, no puedes evitar ver el patrón que se dibuja.

¿Cuál es la audiencia de Veterans for Peace en Estados Unidos?

No es tan grande como debería, pero estamos trabajando en ello. Por desgracia, la propaganda es muy fuerte. Me encuentro constantemente con veteranos que están absolutamente de acuerdo con todo lo que decimos. Pero conseguir que salgan y sean activos es otra historia. Es muy difícil encontrar a alguien en las manifestaciones que haya sido miembro del Ejército, porque estamos adoctrinados con la idea de que los manifestantes y gente así son de alguna manera el enemigo. En lo que a mí respecta, la primera vez que participé en una iniciativa de este tipo me sentí muy incómodo. Tuve que esforzarme para hacerlo, pero fue muy liberador. Y para quienes son capaces de dar ese paso y hacer esa transición, es como cerrar un capítulo sin abrir, o una herida que ha quedado abierta. Es una forma estupenda de sanar y reparar parte del daño que hemos causado.

Entrevista con John McGrath **Campaña de Solidaridad con Palestina** **Washington 6 de julio**

¿Podría presentarse brevemente?

Me llamo John McGrath, soy ciudadano estadounidense y vivo en el Reino Unido desde hace 10 años. Vivo en el sureste de Londres y actualmente trabajo en la Campaña de Solidaridad con Palestina.

Ayer conocimos los resultados de las elecciones en el Reino Unido. Usted participó en la campaña por la reelección de

Jeremy Corbyn. ¿Puede contarnos cómo fue?

Jeremy ganó la carrera. Formó parte del Partido Laborista durante 40 o 50 años y fue diputado por Islington Norte durante décadas. El anterior Gobierno convocó las elecciones hace solo tres semanas, lo que no dio mucho tiempo a los candidatos para hacer campaña. Jeremy anunció que se presentaría una vez convocadas las elecciones. Jeremy consiguió ganar después

de hacer campaña durante unas tres semanas como independiente, algo único porque en Londres, donde reside Jeremy, los laboristas siempre ganan y él siempre gana. Así que el reto de esta campaña era hacer entender a la gente que Jeremy se presentaba como independiente. Cuando fui puerta por puerta, nos dimos cuenta de que la gente apreciaba mucho a Jeremy Corbyn. Es conocido como diputado de circunscripción, lo que significa que conoce a mucha gente en Islington Norte. Cuando iba de puerta en puerta, la gente me decía: «Ah, sí, Jeremy me ayudó hace dos meses. Jeremy nos ayudó a mí y a mi mujer hace dos años». Así que todos tienen una experiencia muy positiva de Jeremy Corbyn en la política local. El reto era convencer a la gente de que debían ir a votar y que debían votarle como independiente, porque lleva mucho tiempo asociado al Partido Laborista. Afortunadamente, ganó por 7.000 votos, creo.

¿Tenía algún competidor dentro del Partido Laborista?

El Partido Laborista propuso a un joven que no tenía más experiencia en política que la de ser lobista y trabajar en la privatización del sistema sanitario NHS. Así que era un político laborista corporativista. El Partido Laborista presentó a alguien, al igual que los Verdes. Menciono esto porque los Verdes tienen

fama de ser una especie de partido cercano a Jeremy Corbyn, pero en realidad no lo es, en mi opinión. Así que los Verdes presentaron un candidato y los laboristas otro. El candidato laborista quedó segundo.

¿Ha influido en su reelección el combate de Jeremy Corbyn a favor del pueblo palestino en un contexto de genocidio?

Gaza, Palestina y el genocidio han desempeñado un papel importante en estas elecciones. Cinco independientes han sido elegidos. Esto es algo único en la política británica. Cinco candidatos británicos fueron elegidos y dos de ellos habían sido excluidos por el Partido Laborista. Estos fueron Jeremy Corbyn y una mujer llamada Claudia Webb. Y tres de ellos abandonaron el Partido Laborista debido a su posición sobre Gaza. Así que son cinco personas. Y además hay cuatro diputados Verdes, mientras que antes los Verdes solo tenían uno. Los Verdes se han pronunciado explícitamente a favor de un alto el fuego. Llevan pidiendo un alto el fuego más tiempo que cualquiera de los partidos tradicionales. En otras palabras, aunque fue una gran victoria para los laboristas, no obtuvieron muchos más votos que en 2019 y menos que en 2017, cuando Jeremy estaba a la cabeza del partido. Pero los otros partidos se han hundido. Y a causa de Gaza, hemos visto la elección de los cinco independientes y los cuatro candidatos del Partido Verde.

Entrevista con Ali Al-Husseini **Movimiento Juvenil Palestino** **Washington, 7 de julio**

Ali Al-Husseini es militante del Movimiento Juvenil Palestino, una organización transnacional que lucha por el derecho al retorno a Palestina, por la libertad de los palestinos, contra el sionismo y el imperialismo, y que reúne a árabes y palestinos de la diáspora.

¿Puede hablarnos de la movilización de los últimos meses en los campus de Estados Unidos?

Los campus son cómplices del genocidio de Gaza. Financian indirecta y directamente el genocidio invirtiendo en empresas que financian el genocidio, que suministran armas a Israel, como Raytheon, Boeing y

otras. El objetivo de estas manifestaciones era presionar a los campus para que se desvincularan de estas empresas, para que se desvincularan de las universidades israelíes, porque con el genocidio en curso, han destruido todos los campus universitarios de Gaza. Hay lo que llamamos un «escolasticidio», básicamente la masacre de todas las infraestructuras educativas. Así que básicamente estábamos diciendo que las universidades aquí en Estados Unidos tenemos la responsabilidad de oponernos a esto: no podemos ser socios de universidades sionistas que son cómplices de este genocidio, que están llamando a este genocidio, que están destruyendo las infraestructuras de Gaza, que están matando a gente inocente en Gaza. Y, además, tenemos la responsabilidad de luchar contra la represión en los campus de los estudiantes militantes que se organizan por Palestina, que se enfrentan a una dura represión por parte de las universidades. Han promulgado normas más estrictas de lo habitual, están inventando nuevas normas sólo para castigar a estos estudiantes por hacer uso de su libertad de expresión. Estados Unidos siempre nos habla de libertad de expresión, derechos humanos, libertad de reunión y todo eso, pero en cuanto hablas de algo en lo que Estados Unidos está muy implicado, como el movimiento colonialista del sionismo, te reprimen y te quitan todos esos derechos. Eso es lo que ha ocurrido en los campus, con la policía entrando y deteniendo a la gente, utilizando la violencia, gases lacrimógenos, golpeando a la gente, deteniendo a discapacitados en silla de ruedas con total desprecio por la humanidad, destruyendo las pertenencias de la gente sólo porque apoyan o participan en manifestaciones.

¿Ha conseguido que las universidades estadounidenses se desvinculen?

Sí, algunas universidades se han desvinculado de la entidad israelí y de ciertas empresas. Pero, evidentemente, no se ha hecho lo suficiente. Queda mucho por hacer. No

vamos a contentarnos con migajas, vamos a ganar en toda línea. Estamos luchando por gente que está muriendo, estamos luchando por nuestros hermanos y hermanas, estamos luchando por una causa justa, así que aún nos queda mucho por hacer. Pueden seguir intentando reprimirnos y silenciarnos, pero nuestros objetivos siguen siendo los mismos: luchar contra la represión en los campus, conseguir que los campus dejen de invertir en empresas y universidades israelíes y reconocer lo que está ocurriendo en Gaza como lo que es, un genocidio. Conseguir que lo reconozcan sería importante.

¿Se ha sancionado a algún estudiante por participar en estas manifestaciones?

Sí. A muchos participantes incluso se les prohibió la entrada en los campus, se les dijo que no podían volver. Han sido suspendidos de sus universidades, y ya no se les permite terminar su carrera, por haberse manifestado pacíficamente. Las universidades los expulsan. En algunos casos, incluso hemos llegado a acuerdos con universidades, y estas los han traicionado, han mentado al respecto y han reintroducido las sanciones anteriores contra los estudiantes. No se puede negociar de buena fe con ellos. Cada vez que lo intentamos, utilizan todo su poder contra el movimiento estudiantil, porque no les gusta lo que ven.

¿Cree que el movimiento en los campus se reanudará a finales de agosto, cuando regresen los estudiantes?

No puedo asegurarlo y no puedo hablar en nombre de los estudiantes, pero no creo que hayan acabado, no creo que se vayan a calmar. Reconocen lo que está ocurriendo como lo que es: son gente de conciencia, son gente de moral, y entienden que no pueden permanecer callados después de ver lo que se ha hecho en Gaza, los horrores cometidos contra el pueblo de Gaza por los israelíes y la entidad sionista. No creo que se queden callados, y creo que volverán con más rabia si cabe.